Misioneras Inmaculada Concepción

“ACOMPAÑANDO EL RENACER DE LA VIDA, DE PIE CON LOS AFECTADOS POR LOS TERREMOTOS EN LA GUAIRA Y CARACAS”. Venezuela

El 24 de junio de 2026, dos fuertes terremotos afectaron especialmente a Caracas y La Guaira. El desastre provocó el derrumbe total o parcial de numerosas viviendas, dejó familias sin hogar y agravó la situación de una población que ya sufría importantes dificultades económicas y sociales.

Desde los primeros días, las Misioneras de la Inmaculada Concepción, junto con la Conferencia Venezolana de Religiosas y Religiosos —CONVER—, otras congregaciones, profesionales y personas voluntarias, comenzaron a atender a las familias damnificadas.

Lo que ya se ha realizado

La intervención comenzó como una respuesta inmediata a la emergencia:

- Se habilitaron centros de acopio y se distribuyeron alimentos, agua, ropa, mantas, medicamentos, productos de higiene y otros artículos esenciales.
- Se visitaron refugios, campamentos provisionales y zonas especialmente afectadas.
- Se ofrecieron comidas, atención sanitaria, escucha y apoyo psicológico.
- Se organizaron actividades educativas y recreativas para niños, niñas y adolescentes.
- Se acompañó a las familias en momentos de duelo, incertidumbre y pérdida.

En la **primera etapa** fueron atendidas aproximadamente 683 personas. Posteriormente, entre julio y septiembre, la atención se amplió a cinco campamentos provisionales y a varios sectores de La Guaira en los que las familias continuaban viviendo en refugios y carpas. **En esta segunda etapa** se calcula que fueron atendidas alrededor de 1.375 personas, aunque la asistencia variaba cada semana.

Lo que se quiere llevar a cabo

Superada la primera emergencia, el proyecto pretende que las familias no queden solas durante el largo proceso de recuperación. Se acompañará aproximadamente a 150 familias —unas 900 personas—, dando prioridad a aquellas que continúan en alojamientos provisionales, presentan situaciones especialmente difíciles o no han podido acceder todavía a las ayudas públicas.

Las principales actuaciones serán:

- Orientar a las familias para solicitar ayudas, encontrar una vivienda o gestionar créditos para reparar sus hogares.

- Apoyar la reparación de viviendas afectadas, especialmente las de tres familias en situación de especial vulnerabilidad.

- Acompañar la puesta en marcha o continuidad de pequeños emprendimientos y actividades que ayuden a recuperar ingresos.
- Ofrecer atención psicológica, espacios de escucha y apoyo emocional.
- Organizar jornadas de salud con profesionales y entidades colaboradoras.
- Desarrollar actividades educativas y recreativas para niños, niñas y jóvenes.
- Proporcionar material escolar, productos de higiene, alimentos y otras ayudas necesarias.
- Mantener el acompañamiento humano, comunitario y espiritual durante la recuperación.

El proyecto continuará durante 2027 y, previsiblemente, parte de 2028. Su finalidad no es mantener una ayuda asistencial indefinida, sino acompañar a las familias hasta que puedan recuperar una vivienda, sus medios de vida, su estabilidad emocional y una mayor autonomía.

¿Para qué servirán las aportaciones?

Las donaciones permitirán financiar desplazamientos hasta las zonas afectadas, materiales escolares y de coordinación, atención profesional, actividades con menores, alimentos y apoyo para la reparación de viviendas. Cada aportación contribuirá a que las familias puedan reconstruir no solo sus hogares, sino también su vida cotidiana y sus proyectos.

Venezuela, ¡cuando todo tiembla, la solidaridad sostiene!

El terremoto agravó una crisis ya profunda





Misioneras Inmaculada Concepción



La respuesta comenzó desde el primer día



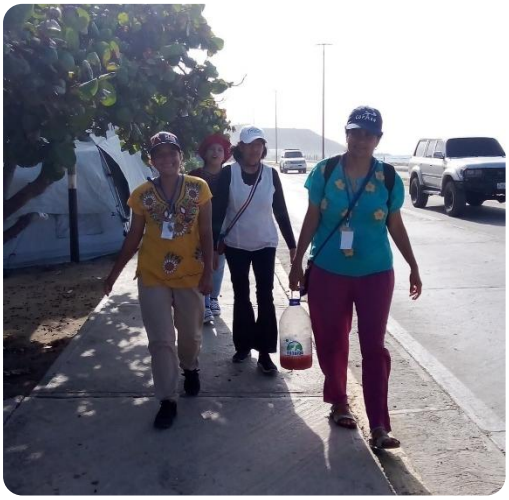




- ✓ **683 personas atendidas en la 1ª respuesta**
- ✓ **1.375 personas atendidas aproximadamente en campamentos y refugios**
- ✓ **5 campamentos acompañados, además de refugios y carpas**

El acompañamiento también cuida:

- La recuperación emocional y la infancia forman parte de la respuesta
- Espacios seguros para niñas, niños y jóvenes
- Las actividades educativas y recreativas ayudan a recuperar rutinas, expresar emociones y mantener los vínculos comunitarios. Los espacios de escucha también acompañan a personas adultas y mayores







Misioneras Inmaculada Concepción

150 familias recuperarán autonomía y estabilidad





